

La Historia de vida de Estefany: madre joven de sectores populares.

Adriana Isabel Morán
Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales de la Universidad Nacional de San Luis.
Argentina.
amoran2405@gmail.com

Introducción

Pensando en cómo organizar y presentar el capítulo metodológico de mi plan de tesis doctoral, he reconstruido la historia de Estefany, la joven con la cual hace tres años comenzamos a trabajar, y mi propia historia como investigadora social, interesada en temáticas relacionadas con las juventudes, especialmente de sectores populares y en situación de vulnerabilidad social.

Mi formación de grado, la de Licenciada en Trabajo Social, me ha dado las herramientas necesarias, pertinentes y propicias para abordar a los sujetos¹ con los cuales se decide investigar, anteponiendo, el respeto por el/la otro/a, la empatía y la confidencialidad.

Mi relación con Estefany, mi informante clave, comenzó a través de talleres de Prevención Inespecífica que realizábamos en la escuela a la que asistía, en sazón de demandar atención y contención. Tenía entonces 16 años y un embarazo de seis meses.

Desde mi concepción, que confieso en ese momento, atravesada, no por una mirada adultocéntrica, pero sí, por la de mi posición de mujer profesional de clase media, la situación de Estefany me conmovió, por la gravedad del caso, y me interesó, dado que había decidido indagar en biografías de jóvenes madres de sectores populares, en situación de vulnerabilidad social. Después de mantener con ella algunas sesiones en el espacio ofrecido por la escuela, respondiendo a su demanda, y habiendo acordado encontrarnos en su domicilio para hablar con su madre, le hablé sobre mi interés en su historia de vida en particular y acerca de la posibilidad de que me ofreciese algunas entrevistas. Le expliqué detenidamente sobre mi trabajo como docente investigadora y tesista, sobre lo que ello implicaría, sobre mi responsabilidad en el manejo de la información y la estricta confidencialidad respecto a su identidad.

¹ Advierto el uso del género masculino en los plurales a modo de facilitar la lectura del presente texto, aclarando mi adhesión al enfoque de género y a sus implicancias simbólicas y políticas.

Mi objetivo era recabar información significativa respecto a su biografía, en cuanto a las construcciones simbólicas que ha elaborado en torno a sí misma, con respecto a su condición de mujer y madre, cuáles son las trayectorias de vida recorridas desde la infancia hasta la juventud y sus expectativas de futuro en cuanto a su vida personal, familiar y social.

Me instaba conocer cuáles han sido las implicancias en las construcciones simbólicas de esta joven, del contexto sociopolítico y cultural de nuestra provincia² en las dos últimas décadas; cómo es la relación que establece con las Instituciones del Estado (municipales, provinciales y nacionales) y con las de la Sociedad Civil, cuál es el impacto de las políticas sociales de los diversos ámbitos, en su vida cotidiana, y cuáles son y qué develan las problemáticas sociales que la atraviesan.

Y es aquí es donde rescato, a autores como Mallimaci y Giménez (2006), quienes sostienen que el relato de vida, no sólo facilita información sobre la experiencia vital de una persona, sino también, porque a través del mismo, es posible recrear problemáticas y cuestiones sociales en general, o de un sector de la sociedad.

Como también afirmo, dada mi propia experiencia como investigadora, lo que expresa Danilo Martucelli (2013:9): “Es desde las trayectorias individuales, y teniéndolas como horizonte, como se comprende a la juventud.”³

El sustento teórico: enfoques contextuales y socioculturales en el estudio de las Juventudes.

Con el propósito de analizar e interpretar los relatos de Estefany, que se fueron repitiendo semana a semana, de conocer y comprender sus elecciones, sus decisiones y sus emociones, me he respaldado teóricamente en enfoques *contextuales* (Macri y Van Kemenade, 1993) y *socioculturales del estudio de la sociología de las juventudes* Cecilia Braslavsky (1986), Saltalamacchia (1990), Llomovate (1988, 1991), Wortman (1991), Auyero (1993), Mekler (1992), Margulis (1994), Vila, (1985), y *del campo de la antropología* (Kropff, 2004; Chaves, 2005; Elizalde, 2005; Sánchez, 2005, citados en Chaves, 2005).

² Provincia de San Luis, República Argentina.

³ Prefacio del texto “Quiero escribir mi historia. Vidas de Jóvenes en Barrios Populares”. Di Leo, Pablo Francisco y Camarotti, Ana Clara. 2013. Editorial Biblos. Buenos Aires. Argentina.

Se parte de considerar a las y los jóvenes, actores sociales completos, sujetos históricos y protagonistas principales de sus propias vidas, sosteniendo relaciones de clase, de edad, de género, étnicas y raciales, y articulando de manera paradójica y compleja, la racionalidad, las emociones, las constricciones sociales y culturales y las estrategias de futuro.

Al considerar la juventud como categoría teórica, se desestima el criterio etario y el paradigma de la homogeneidad que la considera un grupo social continuo y ahistórico, dada su limitación para abarcar las múltiples distinciones cualitativas en que se manifiesta la condición juvenil, ampliando el campo comprensivo hacia una perspectiva que considera que los *jóvenes* constituyen una categoría analítica heterogénea, diacrónica y sincrónicamente (Reguillo, 2000; Padawer, 2005). Esta mirada enfatiza la condición de jóvenes como sector social auto y hetero-identificado, constituido a partir de múltiples atravesamientos históricos y sociales considerando su carácter dinámico y discontinuo.

Según Chaves (2005) y Balardini (2004) esta perspectiva polisémica, reconoce la existencia de “*juventudes*”, y entiende que las formas en que se expresa lo juvenil constituyen la expresión de diferentes formas de vivir, sentir y dar sentido a la condición juvenil desde los distintos grupos, considerando las diversas dimensiones que contribuyen a la construcción de los sujetos jóvenes tales como la clase, el género, la etnia, la religión, los consumos, etc.

Se considera que los jóvenes son actores protagonistas del desarrollo y de la transformación continua de las sociedades actuales en contextos de reestructuración socioeconómica y globalización y, a partir del enfoque de derechos, ciudadanos con capacidad de decisión, participación democrática y transformación innovadora de los procesos sociales y culturales actuales. (Krauskopf, 2000, citada en Chaves, 2005).

Otros aportes teóricos...

Es pertinente aclarar que en el desarrollo de mi trabajo de tesis, he acertado a sumar diferentes teorías que han ampliado mi comprensión respecto al mundo de la vida de Estefany, como la *sociología de la individuación* que apunta a describir y analizar, a partir de los grandes cambios históricos, la producción de los individuos (Martuccelli, 2007) y en el *enfoque de género*, que intenta develar cuánto de arbitrario hay en la posición que mujeres y varones ocupan en la sociedad (Morgade Graciela, 2001),

entendiéndose por género, la construcción cultural de los comportamientos, roles, valores, asignados a las mujeres y a los varones, implicando una relación jerárquica, donde lo masculino está sobrevaluado y lo femenino devaluado en las sociedades patriarcales. (Scott, 1996, en Lamas, comp.1997). Las teorías feministas, interpelan la realidad establecida, siendo más que una política de mujeres para mujeres, una política de aquéllas para toda la sociedad (Colectiva Feminista La Revuelta, en Korol, 2016).

La selección del diseño de investigación

“les affaires de famille ne sont pas de affaires” (los asuntos de familia no son negocios” (Pierre Bourdieu)⁴

Ha sido mi intención aproximarme a la comprensión de las construcciones simbólicas de Estefany, a través de las Metodologías Cualitativas, tratando de rescatar lo que la joven siente, piensa y dice al respecto, ya que como señala Floreal Forni, refiriéndose a Cipriani y a Blumer, creador del interaccionismo simbólico, es imposible investigar desde una mirada totalmente objetiva y distante del sujeto, ya que esta perspectiva *“no permitiría comprender el sentido de lo observado y sobre todo el sentido que el sujeto social le da a las cosas sean objetos sociales o personas”*(Forni, 2013:9)⁵.

Respaldando mi decisión de realizar esta investigación, en las concepciones y enunciaciones teóricas precedentes, he intentado formular algunas hipótesis de trabajo o preguntas de investigación, que coadyuvarán a la construcción del objetivo general y específicos de aquélla: En base al estudio y análisis de la historia de vida de Estefany ¿Cuál es la articulación que se da entre las construcciones simbólicas de jóvenes madres de sectores populares en relación a sí mismas, su condición de mujer y madre, sus expectativas de futuro en cuanto a su vida personal, familiar y social, y el orden social y político en el que se configuraron y transitaron sus historias de vida?

Resulta interesante conocer a qué *soportes materiales e inmateriales* recurren cuando deciden ser madres, lo que les significa suspender sus trayectorias educativas, sin trabajo formal y/o informal, y con un buen número de problemas personales y familiares, y si esta situación de vida es experimentada como una *prueba* en el sentido que le otorga Martucelli desde la sociología de la individuación. (Di Leo y Camarotti 2013).

⁴ Citado por Bloch y Buisson en conferencia según Daniel Bertaux, 1996

⁵ Floreal Forni en la presentación del libro de Roberto Cipriani, 2013.

Este autor da un giro a la sociología del siglo XXI, poniendo énfasis en el estudio de las capacidades existenciales y sociales del individuo de sostenerse en el mundo, ya que aquél no existiría sin el respaldo de *soportes afectivos, materiales y simbólicos*, que se expanden conformando un entramado de vínculos sociales e institucionales (Di Leo y Camarotti 2013).

La *noción de prueba* es utilizada por Martucelli, para el estudio de las vinculaciones entre lo individual y lo social en los procesos de individuación; las pruebas son diferentes según las trayectorias y los lugares sociales, y son significadas de manera diversa según los actores, manteniéndose en primer lugar los cambios históricos y los efectos de las diferencias sociales entre los mismos, dando cuenta de la manera en que los individuos son producidos y se producen (Martucelli, 2007b, citado por Di Leo y Camarotti 2016).

Por ello, la necesidad de conocer cómo ha influido el contexto sociopolítico y cultural de nuestra provincia, de los últimos 20 años, en las construcciones simbólicas de estas jóvenes, cómo se relacionan con las instituciones del estado y con las de la sociedad civil, cuál es el impacto de las políticas sociales de los diversos ámbitos en sus vidas cotidianas, y cuáles son y qué develan las problemáticas sociales que las atraviesan.

De las preguntas de investigación enunciadas por el o la investigador/a y de los supuestos que las sostienen, dependerá el tipo de diseño que seleccionará para llevar a cabo su estudio. (Mallimaci y Giménez B., 2006)

Por ello, es que mi elección ha recaído sobre la **historia de vida** como método cualitativo significativo del estudio de una persona o familia, y de su vivencia de largo plazo, relatada a un investigador y/o surgida del análisis de documentos y otros registros importantes de su existencia. Algunos autores como Creswell, optan por hablar de **métodos biográficos** haciendo referencia a biografías, autobiografías, historias de vida e historias orales. Este autor propone dos perspectivas de los métodos biográficos, una en donde el investigador se basa en supuestos teóricos para comprender el relato de vida del investigado desde su propia mirada, y una perspectiva más interpretativista que acierta a llamar biografía interpretativa, en donde prima la reflexividad en el trabajo del/a investigador/a, y donde deberá considerar el contexto histórico y social de la persona que narra su vida, como así también la suya propia. (Ibídem)

“Hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en la que esta persona está inserta, y qué contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias, de los grupos sociales, de las instituciones a las que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida del sujeto. Mallimaci y Giménez B. (2006:177)”

Es así, que el rol que la familia cumple en los métodos biográficos es tan importante, que algunos autores han llegado a plantear el surgimiento de un subcampo que sería el de las historias de familia (Bertaux, 1996; Miller, 2000)⁶.

El sociólogo italiano, Franco Ferrarotti (1988; 1991) que ha ayudado a consolidar el vasto campo construido en Italia por autores como Levi, 1986; Cipriani, 1982-1983; Macioti, 1985, plantea a la historia de vida como una perspectiva de análisis sin igual, ya que pone en evidencia las diferentes redes de relaciones por las que atraviesa una persona o un grupo humano, y a las que necesariamente debe vincularse; contribuyendo a la comprensión de la vida cotidiana de las personas comunes, de esas prácticas sociales que no son tenidas en cuenta por los sectores de poder y que nos hablan de las vivencias y experiencias “*de y desde los de abajo*” (Mallimaci y Giménez B., 2006:177).

En síntesis, la historia de vida es la narración de la experiencia vital de una persona, en un contexto social dado, registrada e interpretada por un/a investigador/a. Existen dos tendencias dentro de esta tradición: la historia de vida propiamente dicha, que se caracteriza por la interpretación de la vida de la persona, por parte del que realiza las entrevistas; y el relato de vida, donde se transcribe el relato con una intervención mínima del/a investigador/a (ibídem).

Considerando estas precisiones teóricas, he apostado a realizar esta investigación cualitativa, optando por un diseño, que me ha permitido escuchar a Estefany, durante largo tiempo, y las diversas significaciones que ella misma le ha dado a sus experiencias vitales, enriqueciendo la mirada y la comprensión hacia las jóvenes madres de sectores populares.

La preparación de la historia de vida

⁶ Citados por Mallimaci y Giménez B., 2006.

Mallimaci y Giménez (2006) consideran que existen tres cuestiones fundamentales en la preparación de la historia de vida: el muestreo, el contexto y la guía de temas.

La decisión sobre quién escribir, responde en el caso que me ocupa, no obviamente, a la representatividad estadística, sino a las características selectas que presenta en términos conceptuales y que representa ampliamente el tipo de persona significativa para este estudio. Lo importante es que la joven haya estado dispuesta a hablar de sí misma, de sus experiencias desde niña hasta el momento actual, de aquellas vivencias más significativas para ella, de su familia, de su entorno afectivo: parientes, amigas/os, compañeras/os de escuela, acordando con Mallimaci y Giménez B. (2006:187) en que: “una historia de vida se construye entre quien relata y quien guía el relato, y la colaboración entre ambos es decisiva para el buen desarrollo de la misma.”

Con respecto al *contexto*, referido al espacio donde las personas entrevistadas viven o han vivido a lo largo de su experiencia vital, es importante tener información sistematizada acerca de sus realidades de vida; más allá de que las mismas describan desde su perspectiva su biografía, el/la cientista social debe considerar cuestiones de importancia, como hechos históricos y grupos sociales de los que formen parte o hayan participado, las instituciones por las que transcurren o hayan transcurrido, los espacios en los que interaccionan, ya que este conocimiento le permite mayor destreza en las preguntas y más cercanía a las personas entrevistadas (Atkinson, 1998, citado por Mallimaci y Giménez B., 2006).

El *tema central* que responde a la decisión de construir la historia de vida, está íntimamente relacionado con la pregunta de investigación y por esa misma razón, se constituye en uno de los criterios teóricos que orientan la elección de los entrevistados. En el momento de preparación del trabajo de campo no solo es necesario sistematizar los conocimientos previos sobre el tema, sino también, elaborar el estado del arte de lo que se ha escrito sobre grupo, instituciones y hechos históricos en los que los entrevistados han participado (Mallimaci y Giménez, 2006).

Con respecto a la *guía de temas*, la entrevista abierta parece ser la herramienta por excelencia para llevar a cabo la historia de vida, ya que permite realizar las entrevistas con una guía no estructurada de preguntas, posibilitando la escucha atenta del relato de la o el entrevistada/o, de sus múltiples experiencias de vida, en los diferentes espacios por los que circula y de las actividades que realiza cotidianamente. El investigador

podrá volver a preguntar cuando fuere necesario para precisar detalles o para que la o el entrevistado/a se refiera a un tema significativo. La historia de vida no se construye a partir de una sola entrevista, sino que se conforma a partir de varias entrevistas.

Al elaborar la guía de preguntas es necesario tener en cuenta el aspecto diacrónico de la narración de vida y las etapas centrales de la existencia de la persona entrevistada, la infancia, la adolescencia, la adultez y la ancianidad deben estar dispuestas cronológicamente en la guía y atravesadas por las vivencias familiares, sociales, educativas, religiosas y laborales (Mallimaci y Giménez B., 2006).

La realización de las entrevista es un momento muy importante en la construcción de la historia de vida, como señala Vasilachis de Gialdino (2000:233), dado que los datos surgen en la interacción del investigador/a con las personas que estudia, en la conversación, en el diálogo entre dos personas. Igual relevancia cobran, los gestos, las posturas, los silencios del o la entrevista/o durante la entrevista, y el lugar a dónde se lleva a cabo la misma. El éxito de la entrevista depende de la empatía lograda en la interacción entre investigador/a y las personas que entrevista.

Dice Bertaux (1997:51) que la entrevista se trata *“de aprender a escuchar bien, a repreguntar, (...) y de comprender en el momento las palabras del otro; de controlar las propias pulsiones; de hacer las preguntas justas en el momento justo.”*

Hay otras cuestiones pertinentes a la recolección de datos en el campo, a través de la entrevista y tiene que ver con el pacto que se establece entre el/la investigador/a y los entrevistados, respecto a la confidencialidad de los datos y a la publicación de los mismos, dependiendo de la decisión del propio entrevistado de mantenerse en el anonimato o dar a conocer su filiación. Lo que el/la investigador/a debe tener en claro es que el otro *“es un ser humano que se confía, que te brinda su vida en la mano”* (Ferrarotti, 1991:149)⁷

Otro punto crucial a considerar es lo que Denzi ha dado a llamar *epifanías* o *“turning points”* y Sautu, *momentos difíciles*, haciendo referencia a aquellas situaciones o experiencias del entrevistado/a que han tenido mucha significación en su vida y que son muy importantes de resaltar, ya que marcan un antes y un después en la vida del aquel/la. El investigador deberá indagar sobre el contexto histórico de la persona

⁷ Citado por Mallimaci y Giménez B., 2006.

entrevistada, atravesado por las diversas configuraciones del conflicto social, cultural, de género, simbólico y religioso, posibilitándose así relacionar el momento difícil del entrevistado en la historia social coyuntural. También es oportuno resaltar que los documentos, ya sean escritos, visuales o relaciones también hay que considerarlos a la hora de escribir una historia de vida (Mallimacci y Giménez B., 2006).

Por último, el/a investigador/a deberá estar dispuesto a pasar muchas horas de su tiempo con la persona entrevistada, ya que en esa interacción se logra el conocimiento y la comprensión del “otro” (Ibídem).

El análisis y la interpretación de los datos recolectados

Llegamos así al momento final de la construcción de la historia de vida y que tiene que ver con el análisis y la escritura de la misma. Se puede optar por diferentes maneras de presentar la historia de vida: el relato de vida de la persona entrevistada con escasa o nula interpretación; o como ensayo con el relato respaldado en la historia y sistematizado cronológicamente; como artículo presentando la historia de vida atravesada por detalles de la vida social, cultural o religiosa del tiempo en el que se desarrolla la existencia del/a entrevistado/a, pudiéndose también elegir presentarla en forma de novela o cuento con el fin de tratar temas difíciles de abordar objetivamente. Estos modos de presentación de la historia de vida estarían incluidos dentro de los métodos clásicos biográficos, que le da predominancia a la teoría y metodología “objetivas” que presenta el/la investigador/a.

Otros autores, como Mallimacci y Giménez B. (2006) prefieren la *biografía interpretativa* que valora la mirada del actor, y desde donde se busca conocer, comprender y reflexionar sobre las vidas de las personas entrevistadas, más que probar y verificar las hipótesis de trabajo del/a investigador/a.

Es dable resaltar que la reflexión del/a investigador/a sobre su práctica tanto al momento de realizar las entrevistas, como a la hora de analizar e interpretar los datos recolectados como en el proceso de escritura, es de suma importancia.

Edel (1984: 93)⁸ sostiene que “*la biografía como la historia, es la organización de la memoria humana.*” Al obtener los datos recolectados, hay que ordenarlos y luego abordar su análisis desde varias perspectivas, tratando de organizar las historias

⁸Citado por Mallimacci y Giménez B., 2006.

relatadas, en temas centrales (epifanías) que han sido los causales de la transformación de esa vida. Asimismo es recomendable separar los hechos más significativos y ordenar el material alrededor de los mismos, que en definitiva han surgido de la pregunta que guía la investigación, Asimismo, la interpretación de los datos se da en todas y cada una de las etapas del trabajo de campo. (Mallimacci y Giménez B., 2006).

Por último resalto lo que los autores precedentes expresan sobre *la historia de vida*: “*Las diferentes perspectivas disciplinarias que han recurrido a la historia de vida destacan su potencial creativo y su capacidad para iluminar campos de la acción humana descuidados o invisibilizados por otras tradiciones metodológicas (2006: 205).*”

Intentaré, desde mi investigación de campo con Estefany, visibilizar a las jóvenes madres de sectores populares en situación de vulnerabilidad, dando a conocer desde la interpretación reflexiva, lo que siente, piensa y dice de sus experiencias biográficas más significativas, en el contexto dado y con los soportes y pruebas que le hayan acontecido a lo largo de su existencia.

Adriana I. Morán

Bibliografía

- Abric, Jean Claude. 2001. Prácticas sociales y representaciones. Editorial Coyoacán S.A. México
- Bertaux, Daniel. (1996) Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza. Revista de Sociedad, Cultura y Política. Vol 1, N° 1. Julio de 1996; pp.3 – 32 Buenos Aires. Argentina.
- Cipriani, Roberto. 2013. Sociología Cualitativa. Las historias de vida como metodología científica. Editorial Biblos. Buenos Aires. Argentina.
- Chaves, M. Juventud negada y negativizada: Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea. Última década, N° 23. CIDPA. Valparaíso, Diciembre, 2005, PP.9-32.
- Di Leo, Pablo Francisco y Camarotti, Ana Clara. 2013. Quiero escribir mi historia. Vidas de Jóvenes en Barrios Populares. Editorial Biblos. Buenos Aires. Argentina.

- Heller, Agnes. 1978. Teoría de las necesidades en Marx. Editorial Península. Barcelona. España.
- León, Emma, Zemelman, Hugo (Coords.) 1997. Subjetividad: Umbrales del pensamiento social. Anthropos Editorial. Rubí (Barcelona). España.
- Taylor/Bogdan. 1992. Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Ediciones Paidós. Barcelona. España.
- Rodríguez Salazar, Tania. “El Debate de las Representaciones Sociales en la Psicología Social”. Relaciones 93, Invierno 2003. Vol XXIV. Universidad de Guadalajara.
- Vasilachis de Gialdino, Irene 2006. Estrategias de investigación cualitativa. Capítulo 5. Historia de vida y métodos biográficos. Mallimaci, Fortunato y Giménes Béliveau, Verónica. Gedisa. Barcelona. España.